

Vasena quien sostuvo, en los EE.UU. que la actitud peruana no sólo era ilegal sino que perjudicaba la inversión extranjera en la región. También nuestro ministro se felicitó por la designación de Nelson Rockefeller como veedor para América Latina. Simplemente el doctor Krieger Vasena se olvidó de comentar que la IPC era subsidiaria de la poderosa Standard Oil propiedad de la familia Rockefeller. El ministro de Economía había demostrado que su pensamiento no representaba al país.

DINAMÍS: UN HECHO INÉDITO

Desde Luz y Fuerza habíamos puesto en marcha una idea aún inédita en América Latina; editar una revista de opinión, y a través de su comercialización exponer a lo largo y ancho del país el pensamiento del sector nacional del que nos sentíamos parte activa: en "Dinamis" de marzo (N° 6) al analizar temas de la región nos referíamos a la actitud de un sector de la Iglesia en su lucha por la justicia social y el papel que en su momento cumplió Camilo Torres, quien al referirse al pueblo exclamó "Al pueblo se asciende, no desciende".

LA IGLESIA Y LOS CONTRASTES

Donde más intensamente se marcan los contrastes sociales es donde la Iglesia asume mayor preocupación, donde su plegaria se hace proclama, donde el cristianismo parece apelar a las formas misionales -y al lenguaje- de los primeros cristianos, donde la realidad de pobreza y abandono de las mayorías es su obligado tema. La toma de posición de la Iglesia del Brasil frente a las nuevas Actas Institucionales de Costa e Silva (Ver "Dinamis" N° 4) da cuenta de la temperatura de sus miembros: Iglesia populista, reivindicadora, combatiente. La popularidad de Helder Cámara, su principal vocero, tiene dimensión internacional.

En Bolivia, se reunió a principios del año pasado, en Cochabamba, la mayor asamblea de miembros de la Iglesia. "Grupos de trabajadores -dijeron-, especialmente empleados domésticos, están sometidos a regímenes de servidumbre históricamente superados". La denuncia fue extensa y terminante: "La desocupación y el desempleo alcanzan límites alarmantes; los despidos aumentan en las minas; la libertad política del ciudadano se mantiene lejos de ser efectiva por falta de una verdadera promoción humana; los salarios de los sectores populares son insuficientes". Poco tiempo después se reúnen los obispos y sacerdotes de los distritos mineros. "Forzosamente -dicen- nos vemos obligados a denunciar la injusticia que entraña la venta de las reservas estratégicas de estaño". Y denuncia inmediatamente las insuficiencias sociales: "Una concepción política y social no pluralista que impide la formación y estructuración bien mentada de cuerpos intermedios de índole social, política y económica que son vitales para la realización del bien común". La denuncia comprende: "Una desequilibrada repartición de los recursos nacionales", y "la falta de identificación de los habitantes del país con el bien de la colectividad". Y nuevamente la defensa de la economía nacional puntualizada en términos concretos como éstos: "Se hacen más y más evidentes las presiones de los intereses de ciertos capitales extranjeros en nuestro país. Un número elevado de asesores extranjeros manejan esos capitales y la misma COMIBOL (Corporación Minera Boliviana)". Así se manifiestan las asambleas.

Dentro de esos mismos criterios se conducen los sacerdotes. El padre Pedro Rivals está a cargo de la parroquia paceña de Achachicala. "Poco me preocupa -le dice al periodista Philippe Labreuve- la presencia de un solo centenar de fieles en la misa dominical. En primer lugar -agrega-, quiero que tengan un empleo regular, un techo, que coman dos veces al día, que reciban atención médica regularmente, que gocen de elementales libertades que el gobierno actualmente no les reconoce." Y pronuncia estas palabras: "Hay que hacer hombres, antes que hacer cristianos".

"Lo que distingue a la Iglesia de los partidos políticos que cuestionan seriamente el sistema